



Publicación

Semanal

Ilustrada



Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precio: 20 céntimos

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre
En el resto de España, 2,50
En el extranjero, 3

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: El gordo y otros excesos*, por Fernando Segura — *Como los fuertes...* por Ignacio Zaldívar Oliver. — *Cinematógrafo de la actualidad*, por Gil Blas de Santillana. — *Los caballos del «Tío vivo»*, por José Rodao. — *El derribo*, por I. R. — *De riscos abajo*, por F. Basoa Marsella. — *Las grandes familias montañesas*, por Evaristo Rodríguez de Bedia. — *Menudencias*. — *Por el mundo*.

CRÓNICA

DEL GORDO Y OTROS EXCESOS

El gordo y el turrón se nos van á echar encima. Las fiestas de Navidad se acercan á pasos agigantados. El que tenga una peseta, que la eche á la lotería, á ver si también en el sorteo de Navidad cae aquí el premio mayor. Porque Santander está teniendo muchísima suerte. Dos gordos nos han tocado, y unos cuantos miles de duros se han distribuido entre los afortunados. A nosotros no nos ha caído nada. Verdad es que jamás echamos á la lotería. Vivimos completamente convencidos de que la buena suerte no nos quiere visitar. Antes, nos explicábamos este desvío, porque habíamos adoptado la costumbre de leer alguna comedia á todo el que se presentaba. Hoy no vemos el motivo de que la fortuna no se nos acerque. Conviene que llegue á su conocimiento que hemos abandonado las bellas letras. Nos hemos dicho: "¿Las obras? ¡Las obras... pa el perro!..." Hemos recibido grandes decepciones en nuestras empresas literarias. Una vez presentamos á un director una pieza en la que había un marido burlado, y nos dijo el cómico: "Este marido es un embolado. Vea usted las obras de otros autores y aprenderá á hacer maridos de esos." Conque nos fuimos á ver "Toros de puntas" y corregimos el libreto. ¡Ni por esas! De modo que mientras los cómicos se opongan á aceptar los embolados, y los matadores los miuras, el teatro y el circo taurino van á ofrecer pocos encantos. Así es que nos hemos retirado del arte de escribir piezas escénicas, como ya habíamos adoptado, años ha, el firme propósito de no lidiar jamás ganado miureño. En esto nos habíamos adelantado á nuestros más famosos diestros.

Y si no somos autores de fama, ni matadores de cartel, ¿cómo queremos que la suerte venga y nos acaricie? En vano echaríamos á la lotería. Semejante necedad originaría graves perjuicios á quienes tuviesen la desgracia de tomar el mismo número. Echaremos cuando podamos comprar un billete entero, y así perderemos nosotros solos las pesetas. Cuando oímos gritar á una vendedora de décimos: "¡Mañana sale la suerte!", nos invade una ola de escepticismo. Podrá salir; mas para nosotros, como si se quedara en casa. No nos parecemos, en verdad, á esos jugadores tenaces y consecuentes que siempre adquieren un decimito del mismo número. Los hay que sienten verdadera adoración por un 28.532 ó por un 19.424. Jamás cae nada en esos números; pero á sus devotos no les importa. Creen firmemente que en su número favorito ha de caer el gordo, y que todo es cuestión de esperar con paciencia. Algunos de estos jugadores fallecen honradamente sin haber visto realizadas sus esperanzas, y ya ha habido uno que ha dejado encargo á la familia de que se

siga gastando el dinero en el numerito consabido. De modo que dejó á los herederos un 36.000 ó un 18.000, como si les dejara un perro viejo ó un ama de llaves ya vetusta. Es necesario consignar en el presupuesto del hogar algunos duros mensuales para el numerito. Un convecino nuestro estuvo adquiriendo durante veinte años el número 16.145. En vista de que no le tocaba jamás, desistió de seguir comprando este numerito y optó por otro. Inmediatamente, el 16.145 salió premiado. El convecino se iba á mesar los cabellos, pero desistió de su propósito, porque en el fondo no tenía derecho á quejarse de la suerte, que ya le había favorecido, pues se descuidó una vez y se vió obligado á contraer matrimonio con una mujer arisca, insufrible, celosa y gastadora, y el día que se casó le cayó la lotería... Por aproximación, por excesiva aproximación.

Nosotros, cuando se acercan estos días del sorteo de Navidad sentimos cierta inquietud. Francamente, nos entra el temor de que les toque el gordo á ciertos sujetos que inmediatamente se pondrían insoportables. De algunos sabemos que ahora nos tratan con cierta confianza; pero si les cayese una fuerte suma, á escape nos negarían el saludo. Una joven que vive frente á nuestro domicilio, es pobre y ayer estrenó un sombrero por el cual se puede dar una vuelta en bicicleta. Si á esa chica le tocase la lotería ¡cielos, la cantidad que gastaría en sombrero! Y bien puede suceder que la toque, porque no se ha de negar que esa distinguida señorita, con su enorme "chapeau", tiene muchísima sombra.

Otras personas invertirían el dinero que la lotería les proporcionase en gustar los placeres de la mesa. Hay quien acabaría por comerse el gordo. Otros se entregarían á diversos goces, y no falta quien se propone, si le toca una fortuna, ir á Constantinopla á ver si encuentra algún saldo de harenes. ¡Cuántas ilusiones se forjan los incautos jugadores! — "¡Mujer! — le dice un marido á su esposa. — ¡Otra vez bacalao! Van ya diecisiete veces en el mes, y estamos á dieciseis!" — "Tú tienes la culpa, por haber almorzado de tenedor ayer. Pero no te apures. El 23 nos cae la lotería, y habrá solomillo." La predicción no se cumple, y el 23 no hay solomillo; hay solo... hay solo bacalao. Pero, ¿hay nada comparable al placer que se experimenta cuando se come un plato de sopa de ajo ó una ración de patatas guisadas, con la esperanza de que no se volverán á comer más, si no es por mero capricho? Sí; hagámonos la ilusión de que nuestra suerte va á cambiar, aun cuando luego venga la realidad á sacarnos de nuestros dulces ensueños. Soñemos con el premio gordo, y sino con otro cualquiera: con un premiecillo regordete. Hagámonos la cuenta de que este es el último año de privaciones que sufrimos, pues así soportaremos mejor las dificultades de la vida. Si no nos toca nada, paciencia. No digamos aquello de "¡Nuestro gozo en un pozo!" porque esto nos pone á la altura de los ganosos. Volvamos á jugar, y cuando hayamos perdido nuevamente, echaremos otra vez, por lo menos, chispas. La lotería requiere cierta constancia. ¿Que por una cifra no nos hacemos de dinero? Lo mismo le pasó á un distinguido malhechor que perdió unos cuantos miles de pesetas por un número. Por un número de la

guardia municipal, que le cogió infraganti. A veces un 2, un 3, un 5, influyen poderosamente en la vida de un sujeto. Un amigo nuestro perdió una magnífica proporción porque su amada le vió algo negruzco el calzoncillo. Sí; dejó de casarse bien ¡nada más que por un maldito siete!...

Si el gordo no se digna caer sobre nuestros bolsillos, consolémonos con el turrón. Algunas peladillas y tal cual almendra garapiñada pueden endulzar nuestras amarguras. Nunca faltará algún amigo que nos haga un obsequio. El turrón se regala mucho á los amigos. Nosotros, cuando deseamos romperle á alguno las muelas, se lo mandamos de Alicante. Antes, los pobres periodistas contábamos con algunos regalitos de los turroneiros de portal; pero ahora se han alterado las antiguas costumbres. Tanto, que á un confitero le dimos el otro día un bombito y, en pago, nos dió un bombón. ¡Y le parecería demasiado!... Como nuestros ingresos no nos permiten la adquisición de golosinas, transcurrirá la Navidad sin que las saboreemos. No somos como un señor rico y goloso, que se pasa una hora todas las tardes y todas las noches comiendo postres. A esta hora la llama él "la hora postrera." Nosotros no podemos permitirnos grandes comilonas. Las colinetas de mazapán son para nosotros un manjar prohibido, y todo lo más que haremos en Navidad es avergonzar al chiquitín de la casa, para que se ponga como un pavo, y tratar en seguida de comérselo á besos. — "¡Ay, qué rico! ¡Te trufaríamos!... — le diremos—. Y con esto y el gallo de la misa y algún que otro capón que larguemos á la familia, alteraremos en estas Pascuas nuestro habitual menú, en el que la patata desempeña un papel principalísimo, como le debiera desempeñar en algunos estrenos.

FERNANDO SEGURA

COMO LOS FUERTES...

Es la hora negra en que medito y callo,
y los comienzos del combate escucho,
y con fantasmas del ayer batallo,
y con terrores del mañana lucho.

Es la hora en que lejana
gime doliente al espirar el día
sobre una vieja torre la campana
de la melancolía.

Todo es ruina y dolor; todo parece
que cual sombra de un sueño en torno mío
se disipa, se va, se desvanece,
y cual hoja de un árbol se extremece
bajo un soplo de tumba, seco y frío...

Son los besos helados del hastío
sobre la inútil presa;
es de la vida el trágico proceso
que pasa á nuestro lado y que nos besa,
y nos manda la muerte en ese beso...

Llega con paso leve y cauteloso,
sube hasta nuestro pecho y de repente
el pobre corazón, antes dichoso,
muertas sus dichas y sus glorias siente...

No hay fiero corazón que no se ablande
al sonar esa hora,
y aunque tengáis el corazón muy grande...
cuanto más grande el corazón, más llora.

En la mitad de la penosa cuesta
y en la mitad del día,
sin fuerzas para andar lo que le resta,
el pobre peregrino
su carga sobre el suelo arrojaría
en medio del camino,
si no fuera en nosotros, negra Muerte,
la fuerza del destino
más que tu mano fuerte;
si no fuera este afán, bravo y divino,
que nos empuja á todos á vencerte...

Y en ello meditando
y en la gloria sin par de esta victoria,
quiere morir el corazón luchando
y haciendo de la Muerte nuestra gloria,
después que de la gloria nuestra vida
en una lid de honor hayamos hecho
y una rosa de luz brillé esculpida
como una insignia real en nuestro pecho...

IGNACIO ZALDIVAR OLIVER.

Cinematógrafo de la actualidad

EL TRIUNFO DEL FOLLETÍN

Al siglo pasado le llamó Bretón de los Herreros siglo del vapor y del buen tono. Al presente le llamaremos nosotros, que no somos Bretones ni tenemos nada que ver con los Herreros (bueno es advertirlo, ahora que andan buscando al Herrero asesino), siglo del folletín.

El folletín circula, el folletín cautiva, el folletín sugiere. En la opinión de los cultos está desacreditado; en la del vulgo es una institución inmovible; y los cultos, la prensa más culta de la sedicente capital más culta del mundo, cultiva el folletín á dos manos. A dos manos y á una porción de pies, porque pone en movimiento á todos sus reporters para cultivarle diariamente y servir abundante pasto folletinesco á esas gentes inferiores para quienes el folletín es obra supremamente bella...

La viuda del pintor asesinado en París es la mujer del día. Ella es también, por lo visto, la mujer de la noche, de aquella siniestra noche de horror. No interesa ni llama la atención por su belleza, aventada por el cierzo de los años, ni por su talento, ni por su instrucción, ni por su virtud, porque como «ángel del hogar» no lo es la viuda. Interesa por el ambiente de folletín *montepinesco* que la rodea, por el escenario sangrientamente novelesco en que se exhibe á la curiosidad parisiense, que es lo mismo que decir á la curiosidad universal.

«Natural es—dirá el lector—que llame la atención esa mujer, porque su perversidad hace de ella una figura extraordinaria.» Justo. Natural es que se fije en ella todo el mundo para execrarla; pero no es eso. Es... esto otro, que refieren los periódicos y correspondencias de París:

«Como el Juzgado intercepta toda la correspondencia dirigida á Mme. Steinheil, no dejando pasar más que las cartas de su

hija Marta, en manos del juez hay un montón de cartas inflamadas, en que adoradores anónimos declaran su amor á Margarita. En algunas de estas cartas el lenguaje es de una crudeza poco epistolar. Entre los que se declaran á Mme. Steinheil figura un albañil que la brinda con su amor y su mano, dispuesto á casarse inmediatamente.»

No tiene nada de particular, porque todos los días está ocurriendo, que un albañil se caiga de un andamio; pero ¡que se caiga de un guindol!... Ese albañil, tan propenso á las sugerencias de la novelaría trágica, no podrá realizar su deseo de casarse con la monstruosa viuda, que será condenada. Y casi, casi es de sentir que no le realice. Ese albañil, por su inmensa estupidez, es de los muchos seres humanos, ó relativamente humanos, que no merecen otra pena que la de que se realicen sus deseos.

Pero el fenómeno no es único, ni es nuevo. Hace poco tiempo, una pobre vieja que tenía en París un puesto de venta de tarjetas postales, se quejaba amargamente de que el número de sus parroquianos disminuía atrozmente, en virtud de la competencia que la hacía otra vendedora, «con la cual no era posible competir». ¿Quién era aquella vendedora privilegiada, que triunfaba sin competencia posible y que monopolizaba el favor del público? Era Gabriela Bompard, la matadora del escribano Gouffé, al cual, después de muerto, encerró en un baúl. Tenía razón la pobre vieja: ¿quién iba á competir con una mujer que poseía semejante título para merecer la predilección pública? Imposible. No tenía la vieja más remedio que cerrar su tienda ó matar á otro escribano.

¿Qué hay en el fondo de esta inexplicable pasión de las multitudes? ¿Cómo se concibe ese extraño fenómeno? Yo lo ignoro. Brindo su estudio á los psicólogos, aunque sería mejor brindársele á los veterinarios.

GIL BLAS DE SANTILLANA

LOS CABALLOS DEL "TÍO VIVO"

Hace reír á cualquiera
el ver la triunfal carrera
de los chicos que, montados
en caballos de madera,
dan vueltas entusiasmados

y á juzgar por las señales
ya risueños, ya formales,
van tan alegres allí
creyéndose generales,
ó reyes, ó cosa así.

¡Cruzar soñados confines!
¡Campanillas, colorines
y coches que corren tanto!
¡Todo eso á los chiquitines
les causa incesible encanto!

Hay muchacho enredador
que marea, llora y grita

por subirse, hecho un señor,
al jaco que se encabrita
ó al caballo corredor.

Y soñando á su manera,
tras de una infantil quimera,
no comprende el inocente
que el caballo más valiente
es un trozo de madera,

que tosco, feo y pesado,
y entre correas cautivo,
sólo corre desbocado...
por el esfuerzo impulsivo
del que maneja el tinglado.

Hay traviesa rapazuela
de carita encantadora
que su vanidad revela
marchando en su carretela
con aire de gran señora.

Y ya risueña, ya huraña,
sintiendo alegría extraña,
nos mira como diciendo:
¡Descubrirse! ¿No estáis viendo
que soy la reina de España?

En fin, ¿quién es el mortal
que no busca la sorpresa
de ver, con aire triunfal,
al hijo hecho un general
y á la hija hecha una princesa,

cuando esa satisfacción,
mejor dicho, esa ilusión,
que cae por tierra después,
cuesta, en cualquier ocasión,
dos perros chicos ó tres?

Con recreos tan baratos,
los padres, pobres ó ricos,
pasamos felices ratos
viendo correr á los chicos...
¡sin que destrocen zapatos!

¡Corred, alegres bebés!
¡A hacer de ginetes, pues
ya empieza á girar la rueda,
y bastante tiempo os queda
de hacer de burros después!

JOSÉ RODAO

EL DERRIBO

No es cosa muy agradable contar la historia de un primer amor, porque casi todos ellos suelen ser desgraciados.

Se parecen á las flores tempranas de almendro: raro es el año que no las coge y las destroza la helada.

Pues el primer amor que tuvo Juanito Viñaspre, famoso abogado hoy de una ciudad próxima á Madrid, fué cuando vino á estudiar Leyes, y la prenda dichosa de su pasión, ¿habrá necesidad de decirlo? una vecina.

Los estudiantes siempre tienen una ó varias vecinas; alguna que otra vez carecen de libros, pero de vecinas nunca. Yo creo que sus patronas, al elegir las casas donde sientan sus reales, si es que tal locución puede emplearse con las que deben cobrarlos de la gente estudiantil, hacen respecto á sus presuntos huéspedes la reflexión siguiente: «Ya que estudian tanto los pobrecitos, que amen también un poco»; si bien parece mentira que siendo tan blandas de corazón pongan tan duros los garbanzos.

La vecinita de Juanito Viñaspre se llamaba Amparo. Era hija única de una pensionista, y

era morena y era pobre. ¿En qué consistirá que hay tantas morenas pobres por el mundo? La pensión de la madre de Amparo, roída además por la lepra usuraria, llegaba apenas para los primeros y más perentorios gastos de la casa, y para atender á los segundos y á los sucesivos las dos mujeres cosían.

Cosían casi siempre junto al balcón, y este balcón estaba al lado del de el cuarto de Juanito; cuarto en el cual debía nuestro amigo estudiar el Derecho Romano, mas en el que fumaba cigarrillos con el libro delante, y Junio y los exámenes lejos de la memoria. Además, para distraer el cansancio de la costura, Amparo cantaba, y la muchacha tenía muy bonita voz, de contralto, por supuesto, como casi todas las morenas, y Juanito Viñaspre era idólatra de la música. Así es que, dejando la colilla sobre Justiniano, solía decir muy á menudo: "¡Qué bien canta la vecina, y qué guapa la hizo Dios! ¡Si yo me atreviese!..."

Una tarde se atrevió. Ella estaba en su balcón; él salió al suyo, y le dijo:

—Canta usted como un ángel, vecina.

—¿Usted lo cree?

—Hace muchísimo tiempo.

Y entablado de esta manera el diálogo, después se dijeron mil y mil cosas más que no he de repetir yo aquí. Baste consignar que cuando cayeron las primeras sombras de la noche, había nacido el amor en aquellos corazones, y el sol se ocultó pensando: "Hoy no he perdido el día."

—Me enamoré como un loco, decía Viñaspre contándome su aventura. Era mi primera novia; tenía yo dieciocho años, ella diecisiete; ella morena, y yo estudiante.

Todas las tardes y todas las noches nos las pasábamos en el balcón hablando, riendo, haciendo las paces. La calle donde vivíamos era muy solitaria, y además, aun cuando nos hubiese contemplado toda la gente que cabe en la Puerta del Sol, habríamos hablado y reído del mismo modo.

Por supuesto, los libros no merecían de mi parte ni la más somera mirada. Tenía los ojos llenos de aquella cara morena de facciones valientes, demasiado acentuadas tal vez, pero de dibujo vigoroso y correcto. ¡Imagínate si en tales condiciones iba á estudiar las servidumbres! ¡Qué más servidumbre de luces que la del amor cuando nos mira por unos ojos negros!

El curso adelantaba, y mi cariño crecía. Ya una importuna codorniz de la vecindad llamaba al alba en las noches de Mayo, turbando con sus guturales cantos nuestros coloquios.

Nueva Julieta, hubiera podido decirme Amparo: "Retírate, Juanito. Escucho el canto de la alondra, que anuncia la proximidad del día." Y yo le hubiese contestado: "No es la alondra, Amparo de mi corazón: es la codorniz del tendero de ultramarinos, que tiene el mal gusto de dar cinco golpes mientras te estoy diciendo que te quiero con toda mi alma."

Ello es que llegó el mes de Junio; que tuve el atrevimiento de examinarme; que me fuí á mi pueblo hablando de injusticias de los profesores; que mis padres me creyeron, porque siempre creen al principio esas cosas; que pasé un verano tristísimo acordándome de Amparo, y que en cuanto apareció Septiembre regresé á Madrid, y al verla de nuevo com-

prendí lo mucho que la quería; porque apenas me habló, creí que me despertaba.

*
**

Una noche convidé al teatro á la madre y á la hija, y desde el siguiente día entré en la casa. Como puedes figurarte, no parecía ésta un palacio real ni mucho menos. Todo en ella era pobre y humilde, pero todo estaba limpio y colocado con cierta coquetería. Las manos de las mujeres saben poner los muebles de una manera, que parece que éstos se quedan dándoles gracias.

Celebrábamos nuestras conferencias de las tardes y teníamos nuestras tertulias de la noche en su gabinetito, empapelado con un modesto papel blanco rameado de flores azules; el gabinete tenía un balcón, que era el último de la fachada de la casa.

¡Qué horas tan dulces he pasado en aquel gabinete, aunque si me preguntases detalles de esas horas no sabría contártelos! Los que aman por vez primera son la desesperación de los novelistas y de los autores dramáticos: si ponen éstos en sus labios alguna frase que quiera decir algo y resulte bonita, mienten; si copian la realidad, el lector se aburre y el público silba. Un enamorado de primer amor sólo sabe decir las palabras del ángel: *¡Ave María!* y quedarse como en éxtasis.

Amparo correspondía á mi adoración con un cariño bastante intenso; no estaba tan loca como yo, pero me quería lo suficiente para que á mí se me antojase que lo estaba; mas en cuanto á su madre, la buena ó la mala señora se entretenía en darnos disgustos.

No era yo su ideal; no le bastaba un estudiante. Quería algo mejor para su hija, y sobre todo, algo con más dinero; el dinero era su pesadilla. Angustiadada por constantes apuros, estaba esperando siempre el Redentor; á un Redentor salido del Banco, como Jesús de entre los judíos; y en cuanto ese Creso se presentara con buenas ó con torpes intenciones respecto á Amparo, ¡ay de nuestro cariño! ¡ay de nuestros sueños de ventura! Todo se habría acabado.

Y mientras tanto, nosotros ¡infelices! nos entreteníamos en escribir en el papel blanco con flores azules del gabinete, bajo la salvaguardia y escondrijos de unos malos cuadros que decoraban las paredes, yo: "Te quiero con toda mi alma", y Amparo: "No te olvidaré nunca". Los enamorados que van al campo destrozan las cortezas de los árboles; nosotros, más modestos, garrapateábamos en la epidermis del casero.

En esto, el Creso relativo llegó, y el idilio trocose en tragedia. No te contaré las escenas de ésta. Lloramos mucho; yo pensé matarme; no lo hice: Amparo me juró que á pesar de todo no me olvidaría nunca. Aborrecí á las mujeres, me puse enfermo, me suspendieron nuevamente en Junio, me fuí á mi casa, dije á mis padres que Madrid no me probaba para la salud ni para la carrera, y decidieron enviarme á otra Universidad. Efectivamente; al año siguiente fuí á Zaragoza, y aquí se acaba la primera parte de mi primer amor.

Ahora, puesto que tú ya sabes la segunda, puedes contársela al que quieras, é incluso escribirla si imaginas que haya quien pueda tener gusto en leerla, que sí lo habrá, porque en el mundo sólo dos cosas consiguen público

verdadero: el amor para las comedias, y la muerte para los dramas.

I. R.—Madrid.

(Concluirá).

DE RISCOS ABAJO

Desciende, en tersos copos, la nevada que al árbol presta nivea vestidura; y entre manto de nítida blancura yace la húmeda tierra aprisionada.

Luce la esfera límpida azulada, y el lejano horizonte sin negrura; y el sol, que brilla en la celeste altura, reverbera en la nieve inmaculada.

De súbito, la gente alegre y moza las albas calles á invadir se atreve, risueña, alborozada, divertida;

bulle, y saltando con afán, retoza y trueca pronto en légamo la nieve: ¡trasunto fiel del alma envilecida!

F. BASOA MARSELLA

Las grandes familias montañesas

XIII

EL PRIMER CONDE DE BUELNA

Poco tiempo hacía que don Pero Niño cruzaba por las enemigas costas, cuando ya su nombre y fama se extendía por los mares y riberas. Habíase desligado de Martín Ruiz Avendaño, más mercader que guerreador; pero en cambio ofreciósele como compañero y auxiliar un caballero francés, Sabasil, aventurero y galanteador, el cual, por ciertos amores, andaba desterrado de la corte. En su compañía, el castellano realizó sorpresas, conquistas, asaltos, rebatos, en las costas franco-bretonas y en las mismas fragosas y temidas de Ir-glaterra, defendidas siempre por sus sirtes y escollos, por sus desconocidas corrientes y sus fieros aquilones. Y llegó su audacia al último extremo: al de penetrar en el Támesis; al de, con temeraria bizarría, con valor tan grande como su pericia, dar vista al brumoso Londres.

Estas extraordinarias campañas, unidas á su gentileza y bizarría, eleváronle á la categoría de héroe romancesco, y por Francia toda adquirió su nombre un relieve colosal, siendo ansiada su presencia en la corte del demente Carlos VI.

En París obtuvo lo que hoy se llamaría un éxito completo; y más y más se realizó su interesante figura al exigir altanero y arrogante al Consejo Real la paga adeudada á sus gentes, diciendo á los grandes magnates que «erraban en el crimen de lesa majestad y quebrantaban la verdad por no cumplir la palabra y tratos reales, prevalidos de la enfermedad del monarca»; y si alguno «le dixese lo contrario, el ge lo faría conocer luego de su cuerpo al suyo delante dellos.»—Así hablaban los caballeros castellanos de antaño.

Nadie replicó á don Pero, y las pagas y gastos, según convenio, fueron satisfechos. Hacía más de un año que el montañés batallaba en favor de los aliados de su patria.

Siguió combatiendo sin tregua por mar y tierra, sufriendo temporales horribles y

fatigas sin cuento; colgando corsarios devastadores de las entenas de sus buques y acrecentando su nombradía de tal modo, que los nautas normandos le suplicaron que, valiéndose de «su grand fama de buen caballero é de buen guerrero», convocase á los señores bretones para que se unieran á su bandera y juntos conquistaran la amenazante isla de Jersey.

Y los nobles franceses acudieron presurosos á la llamada de don Pero Niño, y tomáronle por adalid y general, y «por muy honrados» pusieron á sus órdenes; y Jersey, después de famosos combates, se rindió al capitán castellano con gran preza y provecho de éste y de sus compañeros, y soldados y marineros. Los habitantes de Jersey se comprometieron, como en señal de vasallaje temporal, á dar á Niño «cada un año fasta diez años, doce lanzas de armas, é doce hachas é doce bocinas.»—¡Singular honra para el solariego del apartado Buelna!

Después de esta célebre y última conquista, y mediante órdenes de Enrique III, don Pero Niño dió por terminadas sus audaces y largas y fructuosas campañas, y regresó á España, no sin enviar un cortés mensaje de despedida al desgraciado monarca francés.

Como postrera aventura, una furiosa tempestad puso á las galeras de Niño en trance de perecer; pero la fortuna seguía favoreciendo, amable con la juventud y la audacia, al futuro conde. «Aunque muy desbaratadas», al fin anclaron las victoriosas naves en el puerto de Santander, del cual hacía tanto tiempo que salieron, empavesadas con sus grímpolas y flámulas y gallardetes, al són de trompetas y bocinas, acompañadas por las aclamaciones de la gente montañesa.

En Madrid estaba la corte y á ella, con sus armados gentiles hombres, escuderos y pajes, pasó el capitán Pero Niño á besar la mano á su rey. Cariñosamente y haciéndole grandes honras recibió el soberano al hazañoso noble, y ante toda la grandeza, en aparatoso acto, armóle caballero, diciéndole: «Mi voluntad es de vos poner en muy mayor estado, é de vos enviar en una conquista que nos será honrosa é buena».—La muerte del monarca desbarató los grandes pensamientos que sin duda el *Doliente* acariciaba.

Don Pero siguió prestando grandes servicios á la Corona. En la campaña de Sierra Elvira, más brillante que fructuosa, y en la cual el Montañés ocupó lugar preeminente, premió el rey don Juan II los méritos y hechos relevantes, ejecutados durante cincuenta años por el hijo de doña Inés Laso de la Vega, concediéndole el título de conde de Buelna. En aquellos tiempos estas distinciones no se prodigaban; en aquellos tiempos eran el mayor galardón que un caballero pudiera recibir.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

Siempre que veo un loco me da envidia, porque el que no está loco se fastidia.

Dijo á la mirla querida
el mirlo de sus amores:
—Si no hubiera cazadores,
¡cuán dichosa nuestra vida!

Un gusano que le oyó
respondió de esta manera:
— Si gusanos no comiera
el mirlo ¡cuán feliz yo!

Claro, lector, hallarás
de este apólogo el sentido:
*¡No se queje si es comido
quien se come á los demás!*

La Lucía con el Chato
fué á comer un pato un día.
Él dijo: —Yo pago el pato.
Y ¡ay! lo pagó la Lucía.

Para un concurso anunciado
en yo no sé qué nación
pintó un artista afamado
la imagen de La Ocasión.

Era la imagen citada
una mujer hechicera,
de expresión muy agraciada
y abundante cabellera,

que con un traje pariente
del que usó San Sebastián
dormitaba dulcemente
sobre anchuroso diván.

El cuadro á primera vista
causó gran admiración
y fué elogiado el artista
por su hermosa producción.

Llegó el día señalado,
fué en aumento la impaciencia
y se reunió el jurado
para dictar la sentencia.

Mas del fallo sin premiar
salió aquel lienzo notable,
y esta opinión dió lugar
á un conflicto formidable.

La prensa contra los jueces
se desató en improperios,
y ocurrió lo que otras veces,
que hubo disgustos muy serios.

Hasta que hartó el tribunal
probó de modo evidente
que su fallo era imparcial,
dando la razón siguiente:

«Premiar la tal producción
era todo nuestro anhelo;
pero ¿cuándo á la ocasión
se la ha pintado con pelo?»

Dice un refrán conocido
que el que no llora no mama.
¡Así se explica que sea
el mundo un valle de lágrimas!

Tiene Luz catorce novios
y aun va otro chico tras ella.
Por eso dice que luego
tendrá quince *primaveras*.

POR EL MUNDO

Los ojos del águila

Sin duda todo el mundo habrá oído decir que las águilas, halcones y otras aves de rapiña pueden mirar directamente hacia el sol sin que su luz las deslumbré. Si dichas aves no tuvieran ese poder particular, se verían grandemente embarazadas en la busca de sus alimentos.

Sin embargo, ellas no miran hacia el sol con los ojos en su condición normal. La Naturaleza, que es tan sabia, ha provisto á aquéllas de

una piel ó membrana muy fina, contigua á los párpados, la cual pueden mover las aves á voluntad sobre el globo del ojo, y de este modo le protegen, sin que se interrumpan sus funciones.

Esto no constituye la única protección con que la Naturaleza ha dotado los ojos de las aves, pues también cuentan con la posibilidad de graduar la abertura de la pupila, de suerte que pueden ver lo mismo cerca que cuando están á gran distancia.

Hay otra facilidad única que la Naturaleza ha concedido á las aves, facultad que ha sido y es objeto de estudio detenido por parte de los naturalistas, la cual consiste en la habilidad que poseen aquéllas para mantener el equilibrio cuando están durmiendo. Muchas personas creen que tal fenómeno se debe solamente al instinto de conservación; pero nada tiene que ver lo uno con lo otro. El referido fenómeno se debe á que las aves poseen unos tendones que corren desde las garras hasta la parte superior de las patas, los cuales se contraen cuando aquéllas se encuentran echadas. Esta contracción encoge las garras y hace que se sirvan del objeto sobre el cual las aves duermen, sin aflojarse, y, por lo tanto, haciéndolas permanecer en su posición. El equilibrio de las aves sobre su posadero cuando están durmiendo es, por consiguiente, una acción realmente imaginaria.

Abnegación de un anciano

Mr. John Tuck, de 68 años, residente en Brooklyn, ha muerto víctima de su abnegación. La habitación de W. Clanter se incendió, el anciano en esos momentos estaba en compañía de la esposa de Clanter, y entre los dos quisieron apagar las llamas; pero sus esfuerzos fueron inútiles. El fuego se propagó con violencia, y el techo, que era de metal, principió á fundirse. Algunas gotas cayeron sobre ellos y no les quedó otro recurso que el de lanzarse á la calle dando gritos de dolor. Una vez allí, la mujer exclamó:

—¡Hemos olvidado al niño!

Y quiso precipitarse al interior de la casa. El anciano la detuvo, diciéndola:

—No os preocupéis; voy á buscarlo.

Subió la escalera y llegó á la alcoba en donde estaba la cama y el infante despierto, casi sofocado por el humo. Mr. Tuck, sin vacilar, lo cogió en los brazos y, envolviéndolo en una manta para que no se quemara, salió precipitadamente. Empero, en ese instante un pedazo del techo de metal fundido se desplomó sobre su cabeza, y el anciano cayó á tierra, pretegiendo con su cuerpo al niño. Tuvo fuerzas para levantarse, descendió la escalera y entregó el hijo á la madre. Después se apoyó contra el muro de la casa, y dando un grito horrible cayó muerto.

El dengue y la trementina

Desde hace algún tiempo se viene observando en Alemania un hecho en extremo curioso.

La mayor parte de los obreros de tres fábricas de relojes cayeron enfermos á consecuencia de una epidemia de trancazo, que ocasionó la muerte de algunos operarios.

Mientras esto ocurría, en otra fábrica no se dió un solo caso de la enfermedad reinante.

Hecha una información, resultó que en este último establecimiento fabril se empleaba constantemente la trementina en la construcción de los aparatos de relojería, atribuyéndose su inmunidad á los vapores que de continuo respiraban los obreros.

Después se hizo evaporar la esencia sobre un hornillo y se obtuvieron excelentes resultados.

Como se ve, el remedio es de fácil empleo.

Basta con llevar ropas cuyas manchas se hayan hecho desaparecer con trementina.

Contra los vagos

El país mejicano, por sí solo, ya da bastante contingente á la vagancia; pero la emigración eleva las filas á límites aterradores.

Unos porque llegaron soñando con adquirir

riquezas extraordinarias y se encontraron sobre el terreno con una triste realidad que les decidió á huir del trabajo duro para comer de la hampa; otros porque en lejanos días sentaron plaza de mendigos y aun encontrándose con fuerzas para otros más dignos menesteres, tienen los huesos sobradamente duros para acomodarlos á cualquier faena, lo cierto es que la legión de vagos es en Méjico infinita.

Percatado el Gobierno de que para tan grandes males como se derivaban de la situación presente eran precisos remedios también grandes, dispónese á proceder radicalmente.

La ley de vagos que tiene en proyecto parte de la base de establecer, dentro del perímetro del distrito federal mejicano, unas granjas especiales, cuyos trabajos correrán á cargo de aquellos sujetos que por estar comprendidos

en la ley de vagos serán enviados á ellas inexorablemente.

Trabajarán, así sea á viva fuerza, en la proporción que marque el reglamento que ha de acompañar á la ley; percibirán la sustentación correspondiente durante las horas de la faena y, á más de esto, el jornal correspondiente.

De este modo los mendigos que conservan salud y fuerza, y los vagos declaradamente crónicos, habrán de ser en territorio mejicano trabajadores y hombres de bien á *fortiori*.

Hecho público el proyecto ministerial, en las filas de los hampones se ha suscitado una general protesta, como si se considerasen con derecho perfectísimo á ejercer esa rara profesión que precisamente consiste en no tener ninguna.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

== COLEGIO ==
Marure
== RAMALES ==

* Bachillerato * Estudios de Comercio *

IDIOMAS * DIBUJO * MÚSICA

ES EL COLEGIO DE PENSIÓN MÁS REDUCIDA

Se admiten alumnos hasta el 15 de octubre próximo

Director: D. MARIANO M. MEDIANO, Licenciado en Ciencias

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».-Santander.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.
—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

SOMBRERERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades en sombreros armados, flexibles y de copa.
Gorras de últimos modelos.
Sombreros y gorras, gran fantasía para niños.

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA * Bebedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cuti hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma-borrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la ma-yor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a-Muelle, 21

La Gran Bretaña

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

FARMACIA DEL CENTRO
DE
Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126

LA ECONÓMICA * FÁBRICA DE HARINAS Y PAN
Molnedo, núm. 9
Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

CLAUDIO

FOTÓGRAFO MARTILLO, 2

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a

Muelle, 36.—SANTANDER

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

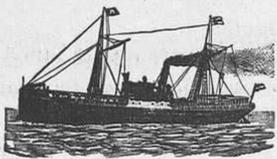
Artículos de viaje y piel.

SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de diciembre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA CHAMPAGNE

LINEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de diciembre saldrá de Santander el nuevo vapor

GADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. **VIAL HIJOS, Muelle, 32**

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25.—SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en pulseras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.

Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

— LA MAR —

JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA

Puente y Atarazanas, 1.—SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón. Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

LA CERÁMICA Gregorio Balbás

Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras

SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35

Único representante de mosaico NOLLA * Calderón, 1, y General Espartero, 4.—SANTANDER

CORBATAS Y GUANTES

ARTÍCULOS DE PIEL —

Y FANTASIA

Camisería SESMA

ABANICOS,

PARAGUAS Y SOMBRILLAS

— 17, BLANCA, 17

La Segunda Rosita

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre

SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a—Santander, MUELLE, 17, PRAL.

EL FIEL CONTRASTE

Cortabitarte y Quevedo

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: **D. LEANDRO LABADIE**

PEDID
La Perra Gorda



Caja: 10 céntimos

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

LA ELOÍSA

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Anís Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliaño (Santander).

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañil-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DE CUBA Y MEXICO

El día 22 de diciembre saldrá de Santander para Habana, Veracruz, Tampico y Puerto de México (Coatzacoalcos) el magnífico vapor de gran porte y dos hélices, nombrado

SABOR

Precios á Habana, en 3.ª clase, 195 pesetas, y 7 de impuestos; en 2.ª clase 425, y 2 de impuestos; en 1.ª clase 525, y 4 de impuestos.

Precios á Veracruz y Tampico, en 3.ª clase, 225 pesetas y una de impuestos; en 2.ª clase 450, y 2 de impuestos; en 1.ª clase 575, y 4 de impuestos.

Línea del Sud-América

El día 15 de diciembre saldrá de Santander directo para Montevideo y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

POTARO

Admite pasajeros de 3.ª clase al precio de 125 pesetas.

Admiten carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31,**



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

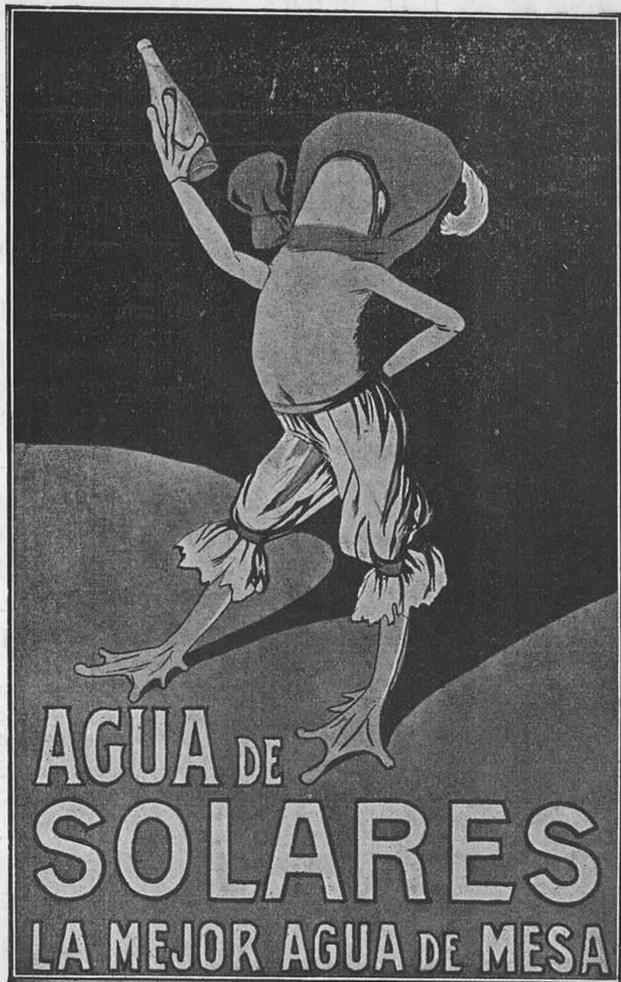
LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

DEPÓSITO CENTRAL: Martillo, 1.-Teléfono 127.-Santander



Carbones de gas y vapor. * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando a sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

MINERA
CÁNTABRO ASTURIANA
Muelle, 18 y 19
SANTANDER

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Gran Hotel Continental.—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabo en la planta baja.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

La Montañesa.—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pedra.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Lloyd Internacional.—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ruromoso y Lanza (nuevos dueños).—Puen-te, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—1ª Blanca, 15.—Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tánin.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

Fábrica de mosaicos.—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

Almacenes de ultramarinos.—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Compra-venta mercantil.—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.ª—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.